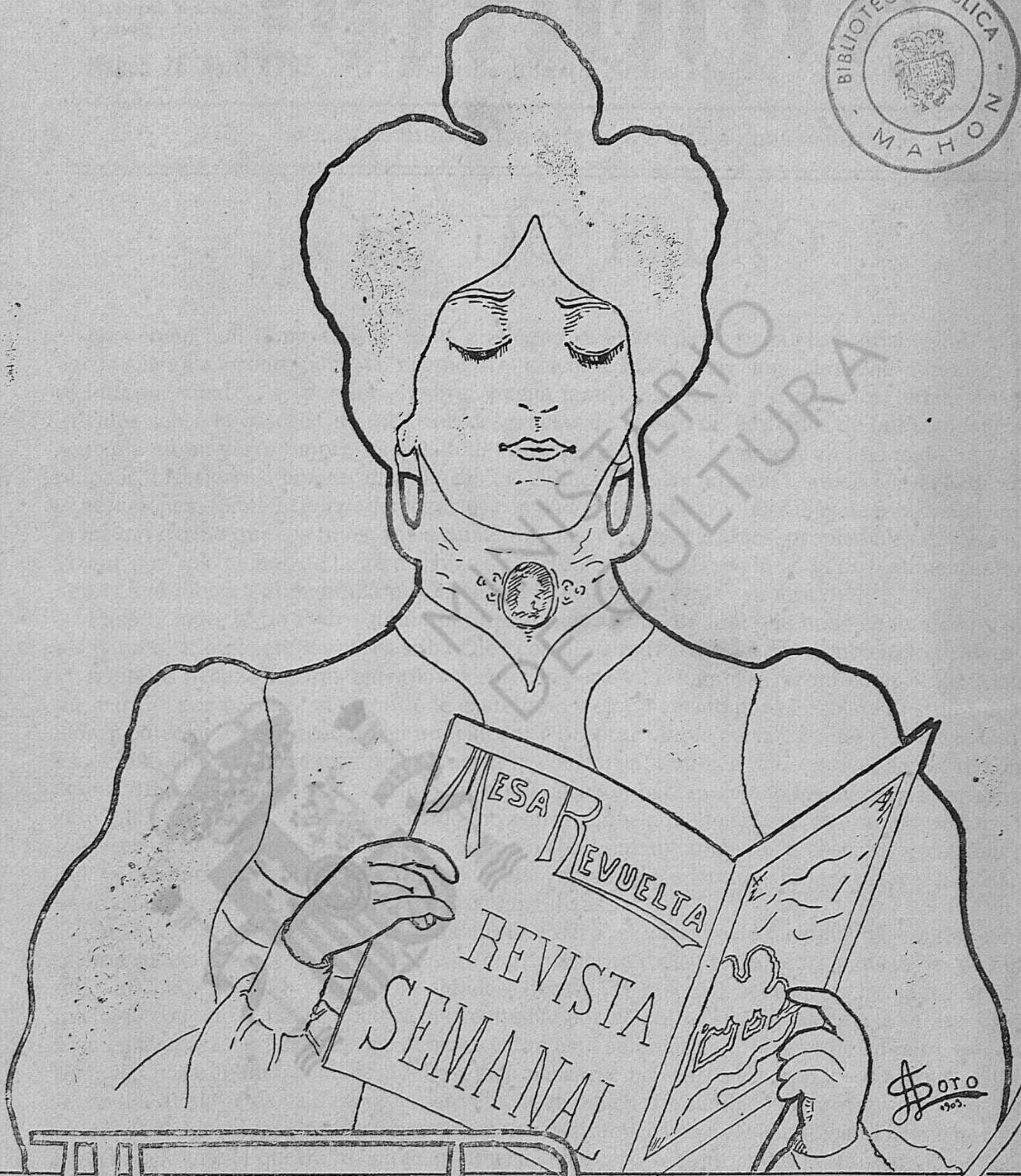


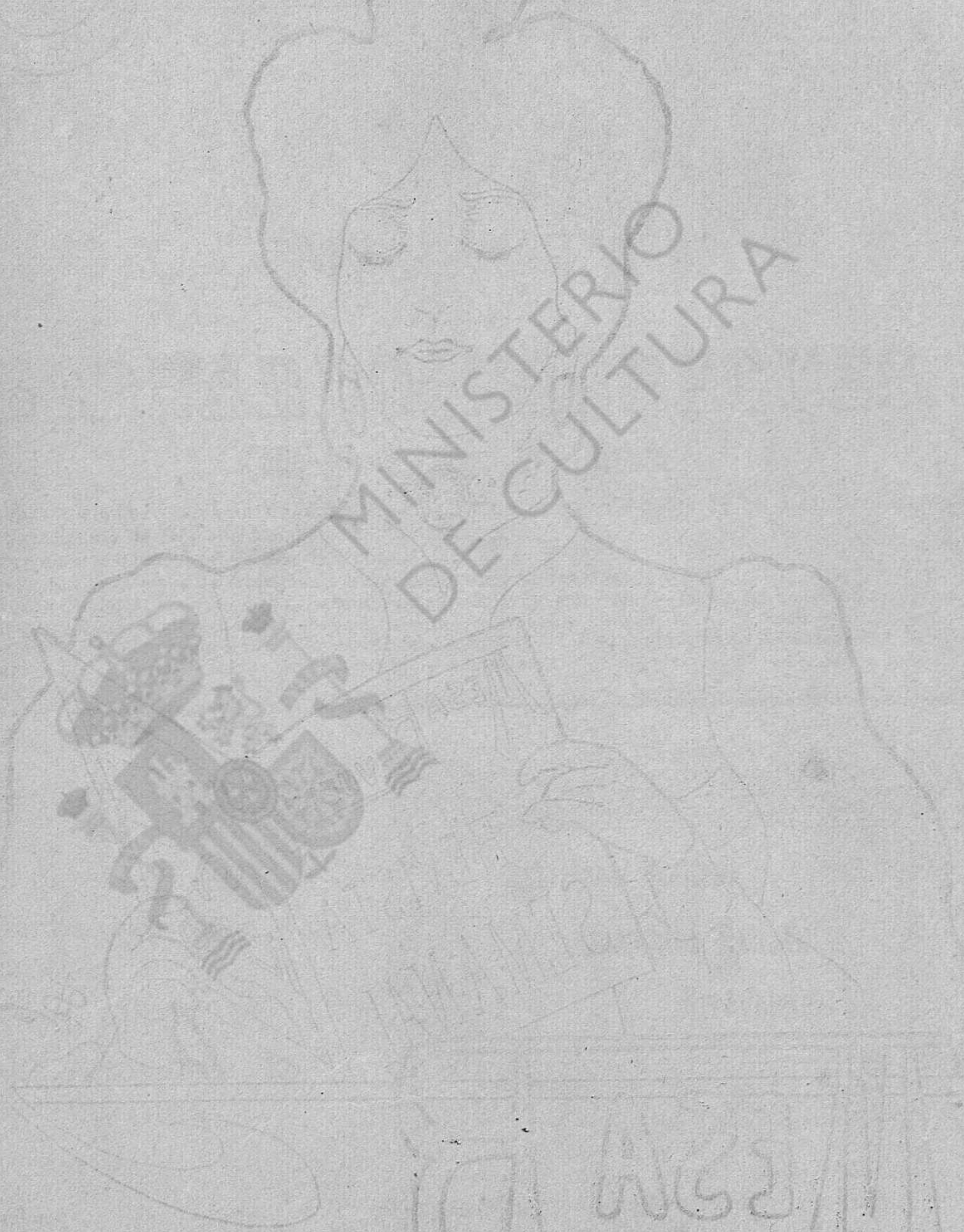
S.M./R.83

16



Logo
1903

MESA REVUELTA



MINISTERIO
DE CULTURA

REDACCION
Y
ADMINISTRACION
SAN JOSÉ, 69
Donde se dirigirá la corres-
pondencia y giros

Mesa Revuelta

Precios de Suscripción
Ptas.
España, trimestre . . . 1'50
Número suelto . . . 0'15
Id. atrasado . . . 0'20
Anuncios
A precios convencionales

Mahón 26 Abril 1903

Semanario Literario Festivo Ilustrado

Año 1.º—Núm. 16.

No se devuelven los originales que se nos remitan

EL TÍO PEDRO

I

Que como fué? Como tantos casos análogos; el apuro para pagar la contribución, evitar el embargo siempre pronto para el propietario chico, le hizo tomar una cantidad á módico interés, el treinta por ciento, eso por ser él por su buena fama de honrado y trabajador; hubiera pagado si los cálculos sobre la cosecha no falláran, desgracias de la suerte, ú olvidos de la Providencia siempre ocupada en mayores empresas que la de remediar al pobre, resúmen, un año malo, otro el siguiente, peor, las tierras hipotecadas, la casita, el huerto, todo aquello reunido con el esfuerzo de dos generaciones, fértil á fuerza de regarlo, con sudor de trabajo y lágrimas de esperanza, cuidado con el mismo cariño que los hijos, fué á aumentar las ya considerables, propiedades de D. Pedro, que á juzgar por los dichos de la gente, hizo su fortuna de aquel modo y la iba aumentando como el agua en la alberca alimentada por el chorrillo constante de la reguera.

Pasó tiempo, el tío Pedro siguió perdiendo, un hijo de un mal que hubo en la aldea y se cebó en los pobres, el otro, en la guerra sabe Dios como, su mujer allá se fué también, le tiraban más que él, aquellos pedazos de sus entrañas y entre la pena y las hambres, pronto dejó al tío Pedro que solo yá, perdió, por perder, su orgullo de castellano viejo, vencido por el egoista instinto de conservación y entre morir sin trabajo en un rincón, ó aceptar el que en la casa de D. Pedro le ofrecieron, escogió lo último, de guarda de la huerta le colocaron, también allí tenía el su parte como tantos otros, allí puso los restos de cariño que en el corazón habían dejado los suyos y la cuidaba con más celo que si suya de veras hubiera sido, no pensaba que aquellos desvelos eran para el amo, no veía más que la tierra que agradecía sus afanes, con la abundancia de la cosecha guardada por él; los chicos del lugar no volvieron á desgajar las ramas de los frutales ni los rateros hicieron cosecha en los bien cuidados tablares repletos de hortalizas.

Se le reconocían sus desvelos y hasta D. Pedro, el amo, no le mortificaba con la conversación que recrudecía sus desdichas como si de él provinieran todas; el tío Pedro pensaba, si no hubiera perdido mi hacienda el hijo tuviera cuidados, librara al otro del servicio, y la madre se me hubiera quedado con ellos, que el hombre más culpable por no culparse á sí, hecha á la suerte á falta de otro á quien cargarle el fardo de sus errores y con esto se imagina aliviarse de su peso. Sentado delante de la choza de mal cocidos adobes, veía pasearse por entre los frondosos álamos, con la cabeza inclinada al autor de su desgracia, envejecía de día en día también el sufría, pagaba al término de su vida con las suyas, las lágrimas que á tantos infelices su avaricia hiciera derramar, le robaban su tesoro lo que el quería más que su dinero con quererle tanto, su hija; él se tenía la culpa, no había contrariado nunca su voluntad, carácter de acero para todo, para ella había sido blando y tolerante hasta el extremo de gastar cuanto antojárasele su capricho y ahora veía que con ella, el fruto de tantos afanes, el capital con tanta angustia y paciencia acumulado, pasaría á manos de Julio que por la fama y hechos pronto lo derrocharía, veía destrozado el trabajo de toda su vida, si no hacía desaparecer de su hija aquel amor, aquel único deseo que el no podía conceder, antes moriría, aun confiaba en que venciera su terquedad. encerrada la tenía y años había de seguir como no se curara de aquella pasión.

Sin poder cojer el sueño, estaba aquella noche el tío Pedro y en su desasosiego cualquier ruido

le turbaba, haciéndole asomarse al ventanuco de la chabola, volvía el jergón renegando de sus temores y cerraba los ojos con fuerza, para no oír los imaginarios ruidos que aumentaban quizás, el recuerdo de los suyos exasperado aquella noche como nunca, hasta lagrimones corrían por los surcos de sus rugosas mejillas..... tíróse de la cama sobresaltado, ahora no se equivocaba, había oído el ruido de alguien que desde la tapia, hubiera saltado á la huerta, empuñó la vieja escopeta, asomó con precaución á la entornada puerta y allí estaba, no se había engañado pero el perro, no solo no ladraba á aquel hombre sino que al contrario, le acariciaba, la curiosidad de ver quien pudiera ser detuvo el dedo ya puesto en el gatillo, cruzó el bulto de un salto la reguera y al salir de entre los árboles, á la poca claridad de las estrellas reconoció á..... Julio, el novio de la hija del amo, fuerte en su deber, apuntó nuevamente al ladrón que algo más de hortalizas iba á robar..... en aquel momento, desfilaron por delante de sus ojos la casita, el huerto, las tierras, los hijos perdidos, la compañera de toda su vida que se fué con ellos..... cuando quiso recordar, oyó el ligero ruido de una ventana que en la casa se abría.

Dejó la escopeta en el mismo rincón y se tumbó en el camastro murmurando, á poco no pierdo lo único que me quedaba, el placer de la venganza.

P. V.



FANTASÍA Y REALIDAD



Escrito expresamente *gratis*
et amore para la revista.

—“Que los sueños sueños son,
Esto, dijo Calderón
y en ello todos están,
lo mismo que el pan es pan
y que el vino es.... peleón.
“Que la vida es sueño,, dijo
y en ello también transijo
que yo, á todo me acomodo
y de este modo, no hay modo
de recusarme, de fiijo.—
Luego, vivir, es soñar
y despertar, es morir,
y es un delirio el gozar
y es pesadilla el sufrir,
y es locura el esperar.
Luego la pompa mundana,
el oro, el amor, la gloria,
todo es fantasía vana
que hoy nace y muere mañana
sin dejar de sí memoria.
Falsos, pues, son los honores

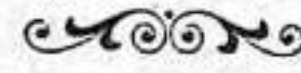
que el mundo concede nécio;
falsos tambien sus amores
y sus galas y sus flores
y su poder y su aprecio.
Falsa la fé, la amistad,
falso el honor, el deber,
la virtud, la lealtad,
y falso su obra al hacer
falsa fué, la humanidad.
Igual es aquel señor
que muere, lleno de honor
que el que muere en un cadalso
que en este mundo traidor,
todo es falso. ¡Todo falso!
.....
.....
Pero, al demonio conjuro,
á qué no es falso este duro
que preso en mi mano, veo.
El primero que poseo....
¡Y el último, de seguro!

Quitolis.

San Feliu abril 12 1903.



OCIOS



La noche de sábado, tuvo lugar en *La casa de campo* que *La de San Quintín* posee en la carretera *D² Madrid á París* y en el sitio conocido por *El salto del pasiego*, *El baile de trajes* que *La Viejecita* de *Su Excelencia* (nombre por el cual es conocida aquella respetable señora), tenía en proyecto, para presentar al mundo de sus conocimientos á su bella nieta *Dolorettes*, la mayor de *Las hijas del Zebedo*.

Aun cuando hacía una *Noche Toledana* pues *La tempestad* y *El relámpago* la hicieron tenebrosa (parece este *El año pasado por agua*), *Los asistentes á La fiesta de San Antón* (patrón de *La beneficiada*) fueron en gran número.

Tanto *El Patio* como *La Escalera* que conducían al *Salón Eslava*, donde se celebró tan hermosa fiesta, demostraban el gusto artístico y delicado, propios de *Señor Feudal* que apalea mucho *Oro, plata, cobre y nada*.

Los rayos de *La luz verde* que arrojaban cientos de lamparillas eléctricas, al caer sobre *El puñao de rosas* que un día fueron *La alegría de la Huerta* y que en esta noche hermo-seaban el atrezzo, hacían pensar en la realidad de esos *Cuadros disolventes* que la fantasía de *Los Africanistas* crea, para mortificación de *Los descamisados* y solaz de *Los niños... llorones*.

Lanietade su abuela fué en aquella *Soire de Cachupín* *La Estrella del norte* que con su esplendor fascina; vestía con suma elegancia el rico traje de *La Czarina*; entre las alhajas que ostentaba no sabemos si era más de codiciar *Los diamantes de la corona* ó *El anillo de hierro*, con que sujetaba á su pecho una artística *Cruz blanca*.

Acudieron entre otras á rendirle homenaje, *Las dos Princesas*, que parodiando á *Los cocineros* de *El Rey que rabió*, hicieron un derroche de gracia y buen humor; *La Pasionaria*, *Electra*; transformado en *El loco Dios* cupido; la *Dama de las camelias* que llevaba traje de *El postillón de la Rioja*, con tal propiedad, cual si acabara de dejar *La Diligencia*; *La Diva Aida* que lucía *El gorro frigio* de sus antepasados; *La Revoltosa*, *Lucrecia Borgia* que causó la admiración como *Mujer y Reina*; la sentimental *Mariana* que con su traje de *La Hebrea* soñadora, se constituyó en *El diablo en el poder* dominando con sus hechizos y convenciéndonos tenía *Los demonios en el cuerpo*;

La Chavala que con *La buena sombra* que le caracteriza, nos hizo soltar *La carcajada* y otras muchas que de todas veras sentimos no recordar.

Entre los caballeros recordamos *Militares* y *paisanos*; cordialmente estrechamos la mano de *El General Bum Bum*, el coronel de *El Regimiento Lupión*, *El capitán de la Blanca*, *Los sobrinos del Capitán Grant*, *El Cabo primero*, *El Soldado de San Marcial*, *El Sr. Gobernador*, *D. Juan Tenorio*, *El Señor Joaquín*, *Nerón*, *Juan José*, *Diego Corrientes*, *Pepe Gallardo* y otros que omitimos en honor á la brevedad.

Lucieron sus habilidades *La niña boba* que cantó magistralmente *Las carceleras* de *Curro Vargas* y gustó muchísimo *El estreno* é introducción en nuestros salones de una nueva danza conocida por *El baile de Luis Alonso* y que bailaron admirablemente las Srtas. *Semiramis*, *Cármen* y *Lucía Di Lammermoor*, acompañadas por los Sres. *Rigoletto*, *Lohengrin* y *Fausto*.

Pero la nota saliente la dieron *Los amantes de Teruel* que cantaron con el más alto grado de expresión poética y candorosa *El duo de la Africana* y que como otros *Sansón* y *Dalila* estuvieron elocuentísimos, convirtiendo por sí misma en melodía, la palabra vibrando alma y pasión.

De la gran corriente sinfónica de la orquesta nada diremos, solo que fué *Música... clásica*.

Las damas fueron espléndidamente obsequiadas con *Salsa de Aniceta* y los caballeros con *Agua, azucarillos y aguardiente* y gotas de *Chateaux Margueaux*.

El baile que comenzó á *Las doce y media* y *sereno* ya dadas, terminó cuando lucía en todo su esplendor *El lucero del alba*.

La fiesta que se celebró *La noche del sábado*, es de las que indiscutiblemente dan á sus organizadores *Honra y provecho* á *Los pobres de Madrid* que fueron socorridos con *Una limosna* que los concurrentes fueron depositando en el vestibulo. No tenemos *La duda* que *La de San Quintín* ha iniciado el camino para salir de *La Agonía* que nos tiene sumidos *En el seno de la muerte*, y hacemos *El juramento* de cooperar con nuestras escasas fuerzas para pasar la *Vida alegre y muerte triste*.

Iturrioz de Aulestia.

CARTA CONTESTACIÓN

Sr. D. Miguel A. Moreno.

Mio caro Directore: Precisamente tu carta me ha venido á distraer de un estudio sobre el mismo tema; la supresión de letras. Yo bien quisiera suprimirlas todas, hasta las letras á pagar... pero la dificultad está, en leer facilmente lo que se escriba en esa forma, y para que veas mis progresos en el arte de suprimir, te mando esta octava, que como verás es de fácil lectura... ahí va

DD p. dida

<i>queso</i>	<i>lose</i>	$\frac{mi}{causas}$
Tnia, el amor qe		
El Olvido D. G.;		
Mis ruegos 1		
A los recuerdos de 25-4-1903,		
Perdóname; E. es el mundo		
O. q. r $\frac{aa}{ci}$ del qerer.		

Ya ves la facilidad con que esto se lee, pues bien, en estas ocho líneas he suprimido cincuenta y cinco letras si llego á poderlas suprimir todas te avisaré.

Manda á tu amigo,

M. Brisolary.

Mahón 19-1903.

A LA MEMORIA DEL ALFEREZ CANALDA DEL 3.º DE CAZADORES

Soneto

Tranquilo en la revuelta baraúnda
de fuego, gritos, ayes y estampidos,
al ver sus pocos hombres mal heridos,
ligero váse hacia la turba inmunda
con guerrero ademán, y voz profunda,
valiente la apostrofa: ¡Mal nacidos
si pensais que seremos los vencidos!
¡Nó, y, Nó! ¡que en morir, honor se funda
quando huye del que lucha la victoria!
Y asi diciendo, con ardor terrible
que recuerda los heroes de la historia,
se arroja presto al sitio mas temible
y al punto glorifica su memoria....
¡que quien sabe morir, es invencible!

Julio Mena.

Barcelona 26 de Marzo de 1903.

¡PAR 10!

Soneto

Ofendido su honor el kaid mor	1
Sacó su alfanje de bruñido a	0
Y embistió denonado al cora	0
Intrépido y valiente cual ning	1
No se arredró el soldado que oport	1
Al morisco atacó franco y sin	0
Y empuñando la lanza de un lan	0
Hizo retroceder al import	1
Se van á destrozar esos pillas	3
Murmuró sonriendo un viejo ch	8
Al mirarlos luchar desespera	2
Y no queriendo ver tales desas	3
Volvió la espalda, se comió un bize	8
Y se marchó tranquilo y sin cuida	2

Aurelio Mariño.

EL NERÓN AFRICANO

I

Allá por el siglo décimo-séptimo salió de Tafilete, un hombre; un caudillo, mejor dicho un aborto del infierno que con su actividad asombrosa y con su crueldad inaudita, sojuzgó en poco tiempo el vasto imperio del Mogrheb. Muley Arxid se llamó este guerrero. Tenido por cruel en un pueblo en que el cortar cabezas es cosa corriente, tachado de sanguinario por sus compatriotas.... no hay que decir cuales serían sus hazañas.

En un país en que todos son déspotas, en que cada cual procura tiranizar á los demás, en que el sultan es el tirano de sus ministros; estos los tiranos de los bajás; los bajás, los opresores de sus súbdito; y cada súbdito, tirano de sus mujeres, de sus hijos de sus rebaños; en esta tierra de déspotas y por consiguiente de hombres crueles y desnaturalizados, hubo como en Roma, un Nerón, nerón de nerones y se llamó Muley Arxid.

En breves líneas voy á contaros su historia; historia que más bien parecerá un cuento inventado para asustar á los niños para aterrorizar sus imaginaciones infantiles. El protagonista será un *moro*, uno de esos morazos que uno se forja en la imaginación desde niño: con un brazo levantado amenazador, blandiendo terrible alfanje, con los ojos chispeantes de rabia y de ferocidad, con la cara negra ó de un color moreno muy subido, con barba negra y desordenada, picado de viruelas; pero á pesar de tanta ferocidad y de tanto horror, con una expresión simpática en el fondo, con un tipo majestuoso con un mirar bello y atractivo, con una *ferocidad simpática*; términos estos anti-téticos al parecer, pero que se unen por necesidad armónicamente tratándose de un moro.

Este moro del cuento existió y el cuento es una historia.

Á los treinta grados de latitud, en un rincón de Sahara, teniendo por lecho la ardiente arena; por compañera la espingarda, por techo, una bóveda de palmeras, y por encima de ellas un cielo espléndido y abrasador, no es de extrañar que en estas condiciones y en estos lugares, las imaginaciones se exalten, las ambiciones surjan, los cerebros sueñen y que el afán de gloria y de dominio se apodere del corazón de los habitantes del desierto. Y si en el hori-

zonte se destaca una línea de montes, grandiosa barrera cubiertas de nieves sus cumbres, de verdura sus laderas y de flores y frutos sus barrancos; y si tras esta muralla, único accidente que llama la atención de los moradores del Sahara, se extiende un país fértil y rico, no es de extrañar que, exaltadas y fantásticas imaginaciones ardan en deseos de transponer esas montañas, saquear el país que tras ellas se extiende, dominarlo é imponer su voluntad á sus habitantes.

En estas circunstancias, nació y se desarrolló Arxid: respirando el hálito abrasador de las arenosas llanuras, bebiendo en las cristalinas fuentes de los ríos solazándose en su juventud, hora en la caza del león del jabalí por entre matorrales y espesos bosques, hora galopando por la llanura despejada y sin fin del Sahara, tan hábil en dirigir el camello, como en amaestrar potros indómitos y salvajes, rápido en la carrera, ágil en la lucha; fuerte de cuerpo, con nervios de acero y osamenta de piedra, se desarrollaron las facultades de su alma en armonía con los instintos de su cuerpo, como suele acontecer casi siempre en nuestra animal naturaleza. Y ocurrió lo que debía suceder; que acostumbrado de niño á jugar con la espingarda aumentaron sus aficiones bélicas: aficionado de niño á cazar fieras, ya hombre hecho se dedicó más tarde á cazar hombres. ¿Os parecería natural acaso que un mozo árabe nacido al pie del Atlas, tostado por el sol del Africa respirando ambiciones, escuchando canciones guerreras y soñando grandezas y triunfos, os parecería natural que luego fuera tímido y apocado en vez de valiente y resuelto?

Por el bosque se interna el joven. La espingarda al hombro tarareando una canción morisca, tan parecida á nuestros cantos andaluces, que si cerráis los ojos, creeréis oír una sevillana, trasportados á la hermosa Bética, más ese día, no sabe donde encaminar sus pasos; está distraído, indiferente á todo lo que hay á su alrededor, concentrado en sí mismo, piensa discurre, sueña.., poco podrían distraerle por otra parte aquellas hermosas selvas, por é conocidas hasta en sus más intrincados laberintos, por él recorridas hasta en sus más es-

condidas espesuras: no hay madriguera que ignore ni fuente de cuyos murmullos no haya gozado; la caza y sobre todo la caza de fieras fué siempre su afición favorita; la lucha era su ideal, su ilusión: rey de los bosques le llamaban en Tafilete; pero él estaba ya hastiado de tal renombre; no le halagaba; aspiraba á algo más: el pueblo, viéndole valiente, le quería; pero no era él el designado para reinar en Tafilete, su hermano Mohamed era el heredero del trono de su padre, Muley Xerit, soberano entonces de dicho reino.

Mas el Arxid no se apura, y en su interior conversa consigo mismo:—Contando, como cuento,—dice—con las simpatías del pueblo y con la amistad de los guerreros de mi padre,

(Se continuará)

no vacilarán, cuando éste muera en destronar á mi hermano; es un imbécil: pero hasta que llegue el momento hay que disimular... y entonces, no haré como mi padre, no: no me resignaré á vivir en un rincón, al pié del Atlas, aprisionado entre los montes por el Norte y las arenas por el Sur. Yo subiré á las cumbres y desde allí caeré con mi ejército sobre el Tell, como cae el águila desde las alturas sobre el cordero, como cae el rayo sobre un árbol y le destruye, cómo envuelve una nube de arena á las caravanas en el desierto y las sepulta: así, de súbito caeré yo también sobre esas hermosas poblaciones, sobre Fez, sobre Marruecos, y destronaré sus reyes y serán míos sus tesoros y seré dueño de sus mujeres...

J. Juan.

DE LA SEMANA

Interview con Brisolary.—Son tantos y tan variados los asuntos de actualidad que no atreviéndome á hablar de todo, por carecer de competencia para ello; acudí y solicité una *interview* al eminente literato redactor de "MESA REVUELTA," D. M. G. de Brisolary hombre versado en asuntos internacionales y que cambia postales con los políticos de talla del mundo entero.

Llegué á su casa, donde pasé á un gabinete lleno de objetos raros y que luego averigüé era su despacho. Le hallé meditabundo, sentado frente á un velador de marmol, sobre el que había una jofaina mediada de agua y en la que flotaba una caja de cerillas de las llamadas económicas, sosteniendo un barco de papel, de esos que cuando niños son uno de nuestros más predilectos entretenimientos. Tal era su preocupación que ni siquiera levantó la cabeza. No quise interrumpirle y observé sus movimientos temiendo matar en embrión algún invento prodigioso. Separó la vista del pequeño artefacto que su imaginación creaba y tomando un doble decímetro y un lapiz empezó á hacer líneas y escribir números. Al levantar la vista, como persiguiendo algo desconocido se dió cuenta de que no estaba solo.

—*Quo vadis mi querido X?*—me dijo, dejando el lapiz distraídamente dentro la palangana y encarándose conmigo.

Le expliqué el objeto de mi visita, rogándole ante todo me dijera el motivo de su abstramiento ante objetos tan prosaicos como una jofaina y una caja de cerillas de cocina.

Traslado aquí íntegras sus manifestaciones primeras, pues cambiar una sola palabra de ellas, sería privar á mis lectores del goce que yo experimenté al escuchar sus elevados conceptos.

—*Oh amigo! me dijo, ¡Qué triste y que llena de desengaños es la vida del sabio! Yo, que ya me sonreía de Marsella, Génova y Hamburgo en lo referente á puertos de importan-*

cia; yo, que cifraba mis esperanzas en el resultado de las pruebas de ese ascensor acuático, que vosotros ¡vulgo inepto! llamáis dique; yo que consagro mi efímera existencia á engrandecer el país que me vió nacer, es decir, que ví yo al nacer; yo, yo mismo, he tenido que convencerme, una vez más, de que todo en este mundo es falaz y que nuestras alegrías, duran lo que los ministerios en España.

Esto que ves ante mí y que crees una palangana, no lo es.

Y sentó esta conclusión haciendo un ademán que casi me convenció.

—*Esto, prosiguió, es nuestro hermoso puerto, (salvo mariscos, peces, islotes, pescadores y demás crustáceos) y como en el asunto del dique veo falta de FÓSFORO he creído oportuno sustituir aquel artefacto por una caja de cerillas, para ver, si me da LUZ en tan peliagudo asunto.*

Fíjate en el siguiente cálculo y convéncete á ser posible de la exactitud del mismo.

Y cogiendo las cuartillas con mano trémula leyóme con la gravedad del convencido lo siguiente:

—P.=peso á levantar. . . =12.000 toneladas.

E.=espacio que tiene que recorrer este peso. . . =H metros

V.=Velocidad ascensional hasta la fecha. . . =0

Y como $t = \frac{E}{V}$ resulta que

T ó sea el tiempo necesario para levantar el

barco será igual á $\frac{E}{0}$. . . = ∞

Como comprenderás será algo difícil que veamos las pruebas del tan renombrado dique y he deducido que los únicos factores que podrán acortar este tiempo son el FÓSFORO y el DINERO. El FÓSFORO es relativamente fácil de adquirir, lo que nos falta es el DINERO...

Y parodiando á Arquímedes me dijo: Da-

me cincuenta millones y levantaré el dique.

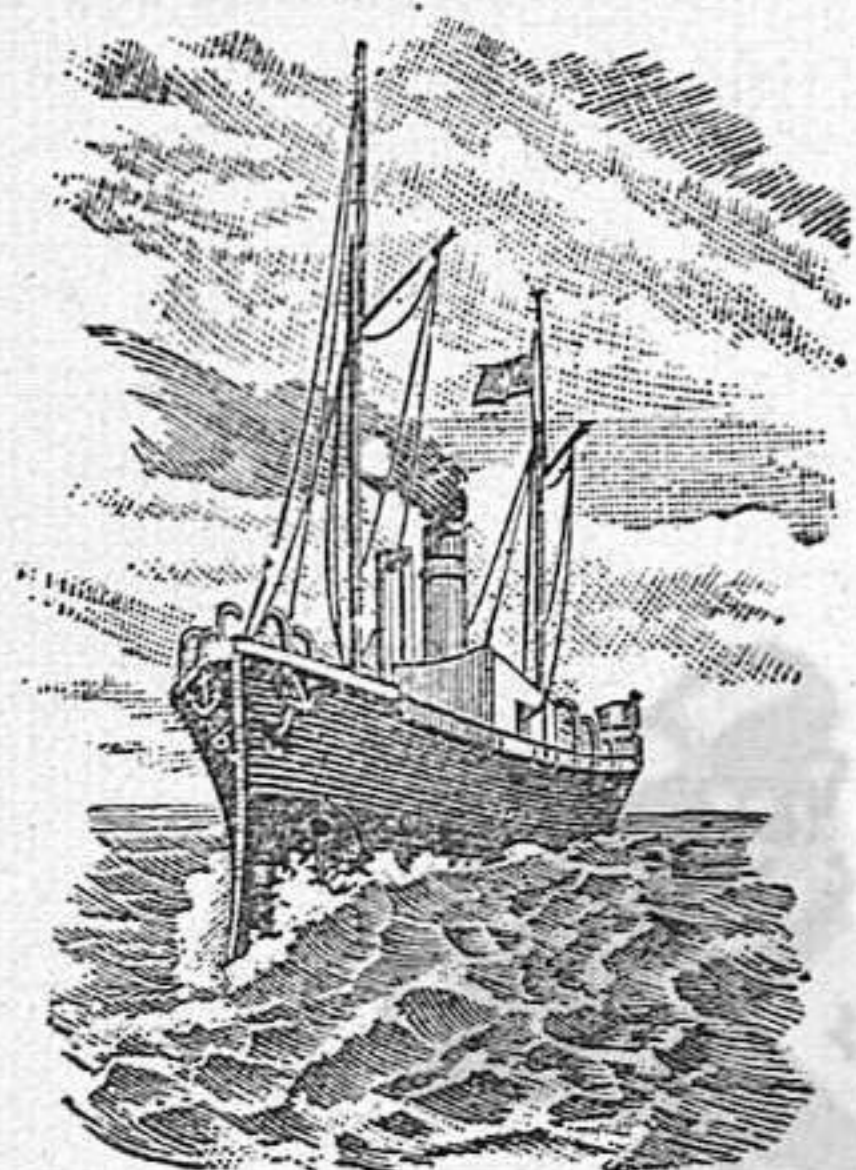
—Pero ¡por Dios! mi querido Brisolary, le repliqué, no te preocupes por cosas que tal vez no tienen arreglo, y cruzando las azules aguas del tranquilo Mediterráneo, desembarquemos en Africa y dime que opinas sobre la visita de Mr. Loubet á la más importante colonia francesa; á la Argelia.

—Precisamente—me contestó—ayer recibí una postal de LOUBETITO, como familiarmente le llamo, en la que me dice que hasta ahora no se había enterado de la importancia de su personita. Cañonazos por la derecha, idem idem por la izquierda; Almirantes que, en representación de sus naciones, le PRESENTAN SUS RESPETOS; banquetes, discursos; MR. LE PREFECT, vamos, el gobernador de allá, que no lo deja ni á sol ni á sombra; diciéndome, que desea dejar tanto jolgorio para volver á hacer en Paris, la vida de burgués acomodado que, las exigencias de la República, le han hecho variar. Se despide de mí pidiéndome el número doce de MESA REVUELTA que no ha recibido.

—No quise oír más, asombrado y estupefacto ante las relaciones que mi amigo se gasta, le miré respetuosamente; hice ademán de retirarme, cuando descolgando una destemplada lira me despidió cantando lo siguiente:

Adios querido amigo,
No te asombres, no
Si en el mundo hay un hombre
Ese soy yo, ese soy yó.
Procura dar recuerdos
A nuestro Director
Y dí á todo el que encuentres,
Que invento un ascensor.
Yo te agradezco mucho
Tu confianza en mí
Que el alma, caro amigo,
Es tan suave y sutil,
Que allá en la negra noche.....

Y yo viendo que la cosa se ponía obscura, abrí la puerta y salí á la calle pensando en que “no son todos los que están, ni están todos los que son...—X.



¡TODO Á BABOR!

Durante el día, una ligera brisa había rizado la superficie del mar haciendo balancear ligeramente al magnífico y rápido trasatlántico, que navegaba á toda máquina en dirección á Cuba.

Estábamos en pleno golfo de las Yeguas.

Cerca de la puesta del sol, una lijera nubecilla que se dibujaba allá en el horizonte y que para los profanos no parecía, tener importancia, hizo que el Capitán tomara algunas precauciones, que no fueron desacertadas. Lo que al principio era un punto apenas imperceptible, fué agrandando rápidamente; avanzaba, avanzaba cubriendo el horizonte, presentándose cada vez más amenazadora.

De pronto, una fuerte ráfaga seguida de un lejano trueno y algunas enormes gotas nos indicaron que se presentaba una tempestad de las tan terribles en aquellas latitudes.

El Capitán, subido en el puente, daba órdenes concisas con voz breve é imperiosa, que eran ejecutadas con rapidez. El pasaje, por su orden, fué encerrado en las cámaras, se hicieron los preparativos y se esperó.

A las dos horas, la oscuridad era completa; silbaba el viento en las jarcias; enormes montañas de agua con un ruido sordo y aterrador, parecía que iban á sepultar al coloso, que en aquellos momentos semejaba una cáscara de nuez por la facilidad con que era levantado y sepultado en el abismo, y al llegar á su costado se estrellaban deshaciéndose en espuma y barriendo la cubierta; el barco cruja cual si fuera á deshacerse.

En la cámara, el pasaje arrodillado elevaba á Dios sus oraciones interrumpidas por sollozos, ayes y lamentos.

Yo, había podido deslizarme á favor de las sombras y agarrándome fuertemente pude llegar hasta un gran rollo de cuerdas que cerca del palo había y metiéndome en él, pude presenciarlo todo desde allí sin ser visto.

El cuadro era terrible y al mismo tiempo hermoso

Gritos, imprecaciones, voces de mando, todo ello dominado por el ruido del vendabal y el tableteo de los truenos que se sucedían rápidamente.

Cuando mayor era el fragor de la tormenta, cuando más encarnizada era la lucha, una voz potente y clara dominándolo todo dejóse oír: ¡¡todo á babor!!; el barco levantó la proa y cual obediente corcel, hizo un guiño y varió rápidamente de rumbo. Ya era tiempo. Apenas verificada la maniobra, una masa enorme, que navegaba con las luces apagadas y las velas aferradas, cruzó por nuestro costado, las jarcias rompiéronse enganchadas por la arboladura del coloso aquel y en el mismo momento, la cárdena luz de un relámpago, iluminó el cuadro y á sus reflejos pude ver como se alejaba, rápidamente impulsado por el viento.

Cuando, al día siguiente, en calma ya los elementos y luciendo el sol, pudo el Capitán bajar al comedor, contó al pasaje lo ocurrido la noche antes, lo oí sonriendo pero me guardé muy mucho de decirle que yo también lo había presenciado.

Kostia.

PROBLEMA, POR J. JUAN

Un cuadrado y un triángulo equilátero tienen igual lado.
¿Cuál es el área del cuadrado en función del área del triángulo?

SOLUCION A LOS PROBLEMAS DEL NÚM. 14 Primero

- 1.º—El radio de la esfera es 7,49 cm.
- 2.º—La parte de generatriz que debe quedar fuera del agua para que su superficie sea tangente a la esfera es de 7,7 cm.
- 3.º—4,6 cm. es la porción de generatriz que debe quedar fuera del agua para que el pozal quede lleno después de sumergir la esfera.

Segundo

Designaremos por R el radio de la circunferencia dada; d , la distancia de su centro al punto dado; h , la proyección de d sobre la recta dada y x ó x' , el radio de la circunferencia que se busca.

Hay dos soluciones: $x = \frac{d^2 - R^2}{2(h + R)}$ y $x' = \frac{d^2 - R^2}{2(h - R)}$ pudiéndose construir gráficamente estos valores.

Si $h = R$, $x' = \infty$ y la circunferencia que tenga este radio se convertirá en una recta.

Si $h < R$, x' es negativo y tendrá que tomarse en dirección contraria.

Si $d = R$, $x = 0$ y $x' = 0$, no habiendo en este caso solución, á no ser que la recta dada pase por el centro de la circunferencia conocida, pues entonces $d = h = R$, resultando $x = 0$ y $x' = \frac{0}{0}$ es decir; que además de la solución 0, hay infinidad de soluciones.

Cuando $d < R$, el punto dado está dentro del círculo conocido.

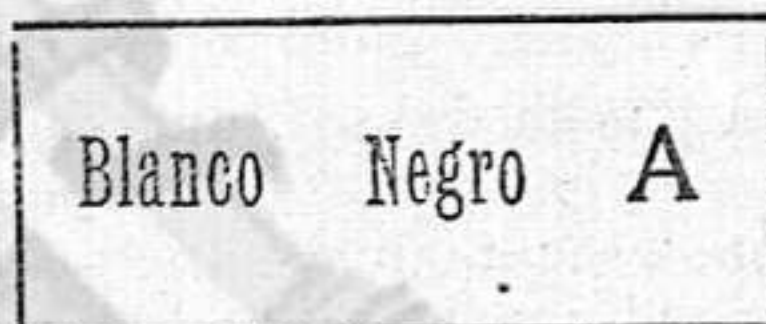
Si la recta dada pasa por el centro de la circunferencia dada, se tiene;

$$h = d \text{ y } x = \frac{d^2 - R^2}{2(R + d)} = \frac{d - R}{2} \text{ y } x' = \frac{d^2 - R^2}{2(d - R)} = \frac{d + R}{2}$$

GEROGLÍFICOS



X.



Incógnito.



X.

PROBLEMA GEROGLÍFICO. POR NAUJ

Hallar un número que multiplicado por 7, dé un producto igual á 21 más un cierto número. La cantidad que se pide es tal, que agregándola un tiempo de verbo, resulta un accidente geográfico.

PROBLEMA DE AJEDREZ, POR WURM

Blancas (8 piezas)

R en 5D; D en 8AD; C en 5R; peones en 6CD, 5AR, 4CR, 2TR, 6TR.

Negras (4 piezas)

R en 4CR; peones en 2CD, 2TR, 6TR.

Las blancas juegan y dan mate en dos jugadas.

Soluciones á los geroglíficos del número anterior

De arriba abajo.—Sincero.—Balance.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Mariño.—MELILLA.—Recibidas tus poesías; han gustado, sigue mandando: cumplido tu encargo.
Serrano.—BADAJOZ.—Te se mandan las poesías de Campoamor publicadas. El pago puedes hacerlo en sellos de correos ó libranza del giro mútuo, dirigiéndote al Administrador.

PROBLEMA POR JUAN

MINISTERIO DE CULTURA



Anuncios



IMPRENTA

— DE —

BERNARDO FÁBREGUES

Calle Nueva, núm. 25.—Mahón

Representación exclusiva en Mahón de las acreditadas casas editoriales de los Sres. Montaner y Simón de Barcelona y de D. Julio Nombela, de Madrid.

Suscripción constante á periódicos de Modas.

Se admiten toda clase de trabajos de litografía y encuadernación.

Tarjetas postales de todas clases.—Resmillería particular y comercial.—Tintas para escribir copiar y sellar.—Objetos de escritorio.—Lápices.—Goma, secantes, tinteros.—Escalerillas.—Plumas.—Tampones.—Libros rayados.—Copiadores de cartas.—Vades de todos tamaños.—Libretas económicas.—Cuadernos.—Libros en blanco y rayados.—Sobres de cartas tarjetas de lujo y económicas.



LA MARIPOSA!

Se ha recibido en esta casa una bonita colección de objetos de fantasía.

¡PRECIOSOS ABANICOS!

12, Arravaleta, 12

MAHÓN

